

CONOCE A LOS SOCIOS DE LA SEPR DESDE SU LADO MÁS PERSONAL

MARÍA LUISA BORDONABA

“HE TENIDO LA SUERTE DE TRABAJAR EN UN SECTOR MUY INTERESANTE”

- Describa a qué se dedica y en qué está trabajando actualmente.

Me he dedicado, desde 1986, a la protección radiológica de las instalaciones mineras y de fabricación de concentrados de uranio de ENUSA de las instalaciones de Saelices el Chico (en Salamanca) y de La Haba (en Badajoz). He sido responsable de la protección radiológica operacional y ambiental en las distintas fases de su vida (puesta en marcha, explotación, cese, desmantelamiento, restauración y clausura). También he asumido su licenciamiento con los organismos competentes, principalmente el Ministerio y el CSN, así como con la CHD, ya que la gestión de aguas es una actividad primordial del emplazamiento de Saelices. He dedicado muchas horas a la formación y, aunque siempre dije que no quería dar clases, ha sido una parte muy relevante de mi trabajo.

Desde el 1 de enero estoy jubilada, así que actualmente estoy en el proceso de adaptación, pues, aunque dejar de trabajar te ofrece muchas nuevas oportunidades estupendas, supone un cambio radical en el día a día, sobre todo cuando te ha gustado y has disfrutado tanto con tu profesión, como ha sido mi caso.

- ¿Qué es lo que más disfruta o ha disfrutado de su trabajo?

Como digo, yo he disfrutado mucho con mi trabajo. He tenido la suerte de poder trabajar en un sector muy interesante, en un campo científico y tecnológico que conjuga muchas disciplinas, poniendo en valor mis estudios de Químicas. Y muy importante ha sido la relación con profesionales y personas que me han enseñado mucho; y puede parecer raro, pero recuerdo con especial cariño algunas inspecciones del CSN, porque han sido ocasión de intercambiar puntos de vista diferentes para avanzar y mejorar. No quiero olvidar a mis compañeros: la protección radiológica te permite relacionarte con todos día a día, a través de la vigilancia de los trabajadores, el control de las instalaciones, la formación... y eso ha sido muy gratificante para mí.

- ¿Cómo conoció la SEPR?

En el II Congreso Nacional celebrado en Toledo en 1987 (¡ya ha llovido!). Y desde entonces, la SEPR me ha acompañado siempre en mi carrera profesional, a través de los congresos, las jornadas técnicas, los cursos, foros, publicaciones...

- Describa a la SEPR con tres palabras

Compromiso, esfuerzo, credibilidad. Y añadiría otra: ilusión.

- ¿Cuál ha sido el evento SEPR más memorable al que ha asistido y por qué?

Pues, aparte del II Congreso que, por ser el primero al que asistí, recuerdo con especial cariño, el Congreso de IRPA de 2004 celebrado en Madrid, porque pude percibir de primera mano la importancia de la protección radiológica a nivel internacional y pienso que fue un hito decisivo para el impulso de la Sociedad.

- ¿Puede recomendarnos algún recurso de información que le haya sido útil en su trabajo?

Yo he acudido a menudo a la OIEA y a la NRC para consultar documentación sobre instalaciones de la primera parte del ciclo del combustible nuclear, como las nuestras, ya que en España son singulares y no hay muchas referencias, mientras que en Estados Unidos ha habido bastantes más y han generado mucha información (como los proyectos UMTRA). En mi opinión, a nivel nacional, tanto la información como la normativa no se han desarrollado suficientemente para este tipo de instalaciones, como sí se hace para las instalaciones nucleares o las instalaciones médicas, por ejemplo, y es necesario apoyarse en la experiencia de otros países y consultar y acudir a recomendaciones y publicaciones de organismos internacionales.

- ¿Qué le diría a alguien que inicia su carrera en el ámbito de la protección radiológica?

Que es un campo apasionante y diverso, que ofrece muchas posibilidades de aprender y de crecer profesionalmente, que el trabajo en equipo es fundamental, que encontrará profesionales muy comprometidos, que, a veces, hay que pelear duro y...que supone una gran responsabilidad.

- Si alguna vez se pierde, ¿dónde habría que buscarle?

En cualquier lugar con la familia o los amigos. O sola, en una playa leyendo un libro o escuchando música.

- ¿Cuáles son sus aficiones?

Me encanta leer. También ver series y películas de detectives y de abogados, y documentales sobre historia arte y naturaleza. Me gusta pasear por el campo y la ciudad, viajar, bailar...



“

" He desarrollado cierta habilidad para decir las cosas con tacto y buen tono"

”



- Cuando era joven, ¿con qué soñaba ser de mayor?

No lo tenía nada claro; desde luego nunca pensé en dedicarme a la protección radiológica, ni siquiera a trabajar en el sector nuclear. Pero en 5º de bachillerato descubrí la Química y me encantó. Así que estudié Químicas, y esa elección y el destino me llevaron a la protección radiológica.

- ¿Cuál es el mejor consejo que ha recibido?

Pues a lo largo de la vida he recurrido a los que, en cada momento, más necesitaba, y han venido de personas queridas, de una lectura o de un compañero. Pero, si tengo que elegir uno, y haciendo un guiño a mi Atlético de Madrid, me quedo con “Nunca dejes de creer”, que, como la canción “La fe” de Mike Izal, es perfecto para cualquier situación y siempre aplica.

- ¿Qué libro recomendaría llevar de vacaciones?

Podrían ser muchos. Uno de intriga, una novela histórica o una biografía, por ejemplo.

¿Cuáles serían las vacaciones de sus sueños, asumiendo tiempo y dinero ilimitado?

Un viaje por Sudamérica: Argentina, Brasil, Perú, Chile...

- ¿Quién le gustaría ser por un día?

Nadie particularmente, más bien me gustaría poder estar presente en momentos estelares de la humanidad (como el libro de Stefan Zweig), pero no como protagonista.

- Comparta un hecho que le parezca fascinante.

Cualquier descubrimiento que haya supuesto un avance importante y beneficioso para la humanidad en cualquier campo.

- ¿Hay algo que le apasione?

Mi trabajo (hasta ahora), leer y la historia.

- ¿Tiene alguna habilidad o talento inusual?

Nada en particular. Pienso que, como no me gustan los enfrentamientos, he desarrollado cierta habilidad para decir las cosas con tacto y buen tono. Y en el trabajo, me decían que era una buena profesora.

- ¿Cuál sería su disco de isla desierta?

Sería un disco lleno de música de todo tipo y de todas las épocas: clásica, pop, melódica, protesta, country, boleros...; música en castellano y en inglés; de cantautores, solistas, grupos, orquestas, bandas sonoras de películas (como Master and Commander), colaboraciones..., una lista muy larga.

¿Tiene una historia divertida, interesante o vergonzosa que pueda compartir?

Siempre recuerdo la vergüenza que pasamos mi hermana gemela y yo en un cros en la Casa de Campo de Madrid, cuando teníamos 14 años o así. Estábamos apuntadas en un club de atletismo, que nos hizo participar en esa carrera. Llegamos las últimas, pero lo peor fue la salida: nosotras dos intentando pasar desapercibidas y colocándonos lo más lejos posible de la cabeza de carrera y nuestras hermanas pequeñas buscándonos sitio y apartando a otras niñas para que saliéramos a ganar. Fue una situación muy embarazosa, porque, además, éramos muy tímidas y solo queríamos que la tierra nos tragase.

- ¿Con qué personaje famoso le gustaría cenar y por qué?

Me gustaría cenar con Marie y Pierre Curie y hablar de su investigación, de minerales de uranio, de procesos químicos, de análisis, de su descubrimiento del radio, el polonio, el uranio...

- ¿Tiene una posesión preciada?

Todo lo bueno que la vida me ha dado: mi familia, mis hijos, la salud, el trabajo..., todo lo bueno hay que considerarlo un regalo.

- ¿Cuál es su cita favorita?

Tango muchas. Según voy descubriendo nuevas o dependiendo de cada momento y situación, voy ampliando mi lista. Por citar una, elijo una de Séneca, por lo que encierra: “¿Qué importa saber lo que es una recta, si no se sabe lo que es la rectitud?”

¿Qué pregunta no le hemos hecho que debiéramos haber hecho?

Si tengo alguna asignatura pendiente.

¿Y cuál es la respuesta a esa pregunta?

Muchísimas, como el inglés, viajar o cocinar. Algunas intentaré aprobarlas, o, al menos, progresar adecuadamente, en esta nueva etapa.



“Me gustaría cenar con Marie y Pierre Curie y hablar de su investigación, de procesos químicos, de análisis...” ”

